**Año XVII.** **Gerona 8 Enero de 1887** **Num. 3087.**

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

Gerona, un mes 8 reales —Trimestre. . . . . 18
España y Portugal.—Trimestre . . . . . . 20
Isla de Cuba y Puerto-Rico:
Semestre 5 pesos en oro, un año 8 idem.
Francia, Trimestre 30 reales —Semestre . . . . 55
Todo pago se entiende por adelantado.

REDACCIÓN Y ADMÓN. **Progreso, 4, 3.º**

Se publica todos los dias menos los siguientes á los festivos.




DIARIO DE GERONA

# ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA

DIRECTOR PROPIETARIO: **D. JOAQUIN RUIZ BLANCH**



## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

*suministradas por la* ACADEMIA GERUNDENSE *dirigida por N. Carlos del Coral.*

*Diciembre.—Dia 7.*—Tiempo medio á mediodía verdadero, 0 hs. 5 ms. 36 s.

| TERMÓMETRO. | | | Barómetro. | Hig. Saussure. | Estado del cielo. | VIENTO. | | Lluvia en milímetros. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| mín. | máx. | med | | | | Dirección. | Intensidad. | |
| 2 | 14 | 8 | 745 | 80 | Variable. | N. | Brisa. | |

OBSERVACIONES.—

## A NUESTROS SUSCRITORES

**Desde el primero del actual, nuestro periódico se imprime en el establecimiento tipográfico de don Paciano Torres, situado en la Plaza de la Constitución, número 9, á donde pueden dirijirse los que deseen dejar algún encargo para LA LUCHA ó su Redacción.**

**La Administración y Redacción continúan establecidas en la calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª puerta.**

### A nuestros correligionarios y al público.

IV.

Llegamos á 1886. Se hizo la elección de Diputado Provincial por Santa Coloma apoyando nosotros á nuestro buen amigo D. Estéban Vilallonga, contra la candidatura del conocido propietario de dicha villa señor Rabassa. Nosotros fuimos de acuerdo con los señores Maciá y Bonaplata, Fabra y Comités del partido liberal-dinástico, y al lado del señor Rabassa se pusieron algunos liberales de fuera del distrito no faltando entre ellos dos ó tres de influencia y respetabilidad.

De aquellas elecciones resultó el enfriamiento de relaciones, aunque no aparente, de nuestro Director y un antiguo amigo suyo; pero cumplimos con lo que creímos un deber sagrado, seguiamos además las inspiraciones del señor Maciá, y aunque creiamos como creemos injusto el resentimiento, tuvimos calma y paciencia para sufrir esta nneva contrariedad. Aquella elección se perdió por causas que no son del caso ni queremos mentar, como no quisieramos recordarla, resultando que los que nada hicieron se nos echaron encima acusando de falta de prevision y de actividad y de talento á cuantos habiamos trabajado, cosa que no hubiera sucedido si se hubiera ganado, porque para cuando se gana esperan esos señores la ocasión oportuna de apropiarse trabajos y *timar* victorias. Perdimos, pues, nos resignamos á la condición de la derrota y aguantamos los reproches de los que en realidad se mueven mucho pero nada hacen y sufrimos tambien los sensibles para nosotros reproches del mismo señor Maciá el cual, quizás mal informado, no pudo hacerse cargo de las condiciones de aquella lucha ni se lo ha hecho del mérito que encierra aquella derrota.

No habiendo sin duda podido algunos *buenos amigos* del señor Maciá el conseguir clarearnos en aquello de que *«venia aqui á imponerse»*, que de lo que se trataba, según los signos, era de desprestijiar á Fabra y que eso no podia consentirse ni podia ser, etc., etc.» se conoce que emprendieron á la sordina una campaña de difamación y de calumnia, pero campaña cobarde, á la sordina, dejando caer el veneno gota á gota, por cuanto comenzamos á notar en nuestro siempre afectísimo amigo ciertos descuidos de forma en sus cartas y en su proceder hasta entonces exquisitamente correcto. Comenzamos á oir de sus labios que se iba cansando de satisfacer el déficit de LA LUCHA; que en Gerona nadie le secundaba, que debía hacerse más; que si habia partido éste debiera suscribirse todo y sinó lo habia debia no imponerse tal sacrificio, y que nuestro Director debiera á su vez tener incansable actividad y llevar la Administración al dia y no cesar de buscar, de inquirir, etc., etcétera, etc., etc., advertencias, quejas, lamentos, desvios y palabras nuevas para nosotros, extrañas, que denotaban cambio en el amigo, falta de tacto en el político y hasta exceso de confianza en un individuo de sus condiciones. El hombre que pasaba su vida y la pasa sobre las cuartillas, sobre sus libros, sobre las cartas que recibe y contesta de sus amigos y de otros que lo son de otros, no podía oir sin molestarse semejantes advertencias ni ver sin impresionarse tamañas observaciones, cuando ni con carretas podíamos conseguir que ciertos amigos, que asi se venden, del señor Maciá, nos dieran, no suscriciones, que tanto no pedíamos, sinó nombres para mandarles el periódico y ver si se suscribían.

En más de una y veinte cartas, el Director de LA LUCHA se lamentó al señor Maciá de sus frases y se defendió del cargo que parecía se le imputaba, contestando siempre que era el señor Ruiz muy susceptible, que no lo tomara por el lado de la dignidad y del honor á que jamás se referia él, pero que se debía buscar suscriciones, que reuniéramos á los amigos, que él llevaba mucha carga etc. etc., y el Director de LA LUCHA llamaba, invocaba con las cartas del señor Maciá en la mano y..... lo de siempre; cada cual á su negocio, oidos sordos á lo que pedía D. Félix, y el Director de LA LUCHA sufriendo la indiferencia para con los encargos del hombre á quien tanto agasabase cuando venía y muchos cubrían de incienso.

Los cambios que notábamos en el amigo, iban en aumento; fuimos á Barcelona diferentes veces con ánimo de afrontar resueltamente cuantas cuestiones fueran necesarias y despejar la incógnita que hubiera, y no nos fué posible, porque se nos cerraba el paso diciéndonos que no habían chismes, que no fuéramos susceptibles, que lo que sucedía era que se cansaba de dar dinero, que nadie le ayudaba, que se había equivocado en sus cálculos, que debíamos hacer que se nos ayudara, que le merecíamos toda la confianza, pero que el déficit no desaparecía *et sic de céteris*, y nunca pudimos conseguir que se nos dijera en que consistian aquellos cambios que sin interrupción notábamos. Miéntras algunos *buenos amigos* de aquí jugaban al escondite con nosotros, nos daban la mano de *buenos amigos* y bajaban los párpados cuando los mirábamos como interrogándoles por la lealtad con que nos la tendían.

Vinieron las elecciones para Diputados á Córtes; el señor Maciá nos dió instrucciones precisas, imponiéndonos el veto para un solo distrito á cuyo candidato no debíamos apoyar miéntras no se lo pidiera. No qneriendo cargar con el sambenito y de acuerdo con el señor Maciá, participamos al candidato lo que ocurría contestando á una suya; el candidato contestó que se bastaba y se sobraba para triunfar, conoció la situación y nos dijo que no guardaba resentimiento á nuestro Director, afirmación que luego no ha resultado cierta desgraciadamente.

Lo que sucedió en esas elecciones está tan fresco, que no hay necesidad de que digamos de ellas una palabra como no la hay sobre nuestro proceder que, respondiendo á los deseos del señor Maciá apoyado por el señor Fabra, fué en extremo correcto, porque como suizos seguimos sus instrucciones apesar de los cambios que notábamos ya consignados. Tampoco hay necesidad de que recordemos lo acontecido cuando la elección de Senadores, lo que hizo nuestro Director á raíz de la victoria en su deseo de ver unido al partido liberal y á sus hombres más influyentes, y lo que se dijo en el banquete iniciado por el señor Ruiz Blanch creyendo que allí se habia de sellar para siempre la reconciliación cordial y necesaria de los señores Fabra, Quintana y Maciá, cosa que desgraciadamente no sucedió tampoco como todos sabemos.

Durante la estancia aqní de los señores Maciá y Fabra cuando la eleccion de Senadores, los *buenos amigos* no los dejaban ni un momento y tambien tuvimos ocasión de notar, con otros correlijionarios, que el Sr. Fabra no era el hombre de antes; su comportamiento especial sus desvios llamó la atención, para muchos y la actitud de «que se me dá» que toman los que son víctimas de aburrimiento ó indiferencia. Nosotros fuimos quienes mas notamos esto, y aunque el Sr. Maciá se esforzaba en aparentar mas solicitud, se revelaba algo en su fisonomía que indicaba disgusto, y que todos achacábamos al grandísimo experimentado con la muerte de sus dos pequeñas hermosísimas hijas.

¿A que respondian aquellos cambios? Nosotros teníamos tranquila la conciencia; por el señor Fabra habíamos perdido muchas amistades y simpatías y jamás le faltó nuestra amistad decidida, y por el señor Maciá estábamos dispuestos á llegar hasta el sacrificio. ¿Que ocurria pues? Alguna intriga, alguna infamia hija de premeditado plan roia la amistad que nos unia á dichos señores ¿pero quienes eran esos calumniadores? Que decian? Que medios ponian en planta? Porque los señores Maciá ó Fabra no nos llamaban y nos preguntaban ó afrontaban la cuestión que fuera, á la luz del dia, de frente, sin reservas ni escondites? Que algo ocurria, no nos cabia duda; algo se tramaba, ¿pero quien ó quienes lo urdian y lo tramaban? De todos eramos amigos, á todos complacíamos, de nuestra lealtad no habia nadie capaz de dudar porque cuando se presentan ocasiones nos gusta probar lo que somos. Pero aquellos cambios algo significaban, á algo respondian, y viendo que no podíamos sacar en claro nada, dejamos al tiempo el parto aunque quedándonos en el corazon el presentimiento de alguna decepción ó decepciones.

Desde que regresó el señor Fabra á

la Córte solo dos cartas nos ha escrito. Esto prueba que nuestras observaciones no eran hijas de la ilusion. Nuestra correspondencia con el señor Maciá era frecuente por nuestra parte, mientras escaseaba por la suya; sus propósitos de dejar de subvencionar el periódico, repetidos, al parecer formaban su idea constante, y sus frases ambigüas y á veces exijente no eran pocas en sus cartas, llegando hasta el punto de decirnos este verano, que no veia con gusto que nuestro director saliera de Gerona para Blanes á ver su familia, pretension absurda que rechazó con dignidad aunque con respeto el señor Ruiz Blanch marchando á donde tenia por conveniente puesto que no era criado ni jornalero de nadie para que así se le tratara. Juzgue el lector y juzguen los amigos que conozcan el carácter de nuestro director, si su espíritu padeceria poco con lo que sucedia sin causa ni motivo ni escusa; todo para era inexplicable.

Y llegamos á la eleccion de Diputados Provinciales que merece algunas líneas que escribiremos mañana. Dispense el lector; tenemos necesidad de que conozca algunos rasgos de lo que nos ha sucedido, para que forme juicio exacto ó aproximado de lo que nos acontece con el señor Maciá y Bonaplata, lo cual todavía no nos explicamos.

## Gacetilla general.

Desde el primero del actual, vé la luz pública en esta ciudad un nuevo periódico con el título *La Nueva Lucha*.

Hace unos dos meses, nuestro Director, por consideraciones á un amigo, facilitó la lista de suscritores que tiene LA LUCHA y, según sabemos positivamente, aquella lista sirve hoy para que á nuestros suscritores se les mande el nuevo periódico.

Ante este procedimiento, dejamos todo género de comentarios á la discrecion del lector, concretándonos solamente á llamar la atencion de los favorecedores de LA LUCHA sobre el particular, para que sepan á que atenerse.

—Antes de anoche, con un lleno casi completo se puso en escena en nuestro Teatro la zarzuela *Marina*, que obtuvo una regular ejecucion, especialmente de parte de la señorita Cuevillas y señor Villamartin que hizo un Roque perfecto, cantando las seguidillas del segundo acto con mucha entonacion ó intencion que le valieron muchos aplausos teniendo que repetirlas con letra distinta siete ú ocho veces. El coro *Orfeón* dejó, como siempre muy bien puesto su pabellon bajo, la acertada direccion de su Director y experto Maestro señor Lell, conquistando muchos y justos aplausos, como los obtuvieron los coros de fumadoras y la señorita Casanovas bailando la Zamacueca.

—Insiste *La Provincia* en asegurar que el señor Maciá y Bonaplata era conservador en 1881 y dice, que merced á un telégrama que le puso el Gobernador civil de la provincia estando en el período electoral, se declaró ministerial.

Razones tendrá el apreciable colega para decir lo que dice; pero nosotros tenemos las nuestras para dudarlo sin que sea ofenderlo. Dada la gravedad de tal afirmacion ¿que pruebas tiene *La Provincia*? Nosotros afirmamos que el señor Maciá se presentaba como adicto y como adicto trabajó y trabajamos sus amigos, como adicto se presentó el señor Fabra en la Capital no obstante la oposicion—que encontró. El que hoy nos suceda lo que nos sucede con el señor Maciá, no es óbice para que dejemos de salir á su defensa en frente de la acusacion de transfuga que el colega le lanza en el suelto á que contestamos.

—=—

—Armas nobles.

«¿Porque devuelve V. *La Nueva Lucha*?

—Porque tengo LA LUCHA y tengo bastante.

¿Es decir que no se suscribe V. á *La Nueva*?

Mo señor.

Pues daremos orden en el Gobierno y en otras partes para que no se le atienda.»

Histórico y se continuará, que esta es la guerra que algún *agradecido* amigo hace hoy á nuestro periódico.

Direccion del Hospital de Marina del Ferrol.
Sres. Ecott y Bowne

19 Noviembre 1885.

Muy señores míos: Tengo el gusto de noticiar á ustedes que en este hospital se ha empleado la *Emulsion Scott* de aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos, habiendo producido excelentes resultados en todas las enfermedades *de naturaleza escrufulosa*, en *las largas convalecencias* y *en los casos en que se necesita un poderoso reconstituyente*. Con este motivo se ofrece á sus órdenes atento s. s., el Director, Dr. Juan Acosta.

## Audiencia de lo Criminal

—=—

JUICIOS ORALES.

Los señalados para este mes, por la Sala, son:

Dia 10.—Causa sobre abusos electorales instruida por el Juzgado de La Bisbal, contra los vecinos de San Feliu de Guixols D. Cipriano Prats y Rugt, D. Luis Lloret Vilanova, D. Simon Valls y Bosch, don Baldomero Rassos y Mutg, y D. Martin Girona y Busquets, siendo el acusador privado el Abogado D. Francisco de P. Massa con el Procurador D. Narciso Negre, y defensor el Abogado D. Manuel Catalá y Procurador D. Jaime Miralles.

Dia 20.—Causa sobre falsedad instruida por el mismo Juzgado, contra D. José Blay Oliver y D. Juan Bautista Torrent, siendo defensor del primero D. Hortensio Bajandas con el Procurador D. Jaime Vila y del segundo, D. Ramon Maria Almeda con el Procurador D. Rosendo Grahit.

Dia 25.—Causa sobre expendicion de billetes falsos instruida por el mismo Juzgado contra Martin Roig y Ferrer, siendo defensor y procurador D. Francisco de P. Massa y D. Rafael Massó.

Dia 31.—Causa sobre hurto contra Maria Cot y Verges, instruida por el Juzgado de Puigcerdá. El acusador privado es D. José Orriols y Armengou, sosteniendo la acusacion el Abogado D. Juan Puigbert con el Procurador D. Ramon Cnmané, estando la defensa á cargo del letrado D. José Coderch con el Procurador don Jaime Miralles.

## Gacetilla Religiosa.

Santo de hoy.
Stos. Luciano obro, y Teófilo.
Cuarenta horas.
Están en la Santa Iglesia Catedral.

— Paciano Torres — Jmp. — Gerona —